

ENTREVISTA

Nadie mejor que el Presidente del Comité Organizador de la VIII Reunión Anual de la Sociedad Nuclear Española, José Luis del Val, para enjuiciar los antecedentes, desarrollo y perspectivas de este encuentro periódico entre profesionales, con un análisis que considere las más importantes coordinadas que definen el sector nuclear.

Con este fin le hemos entrevistado y, como en él es habitual, se pronunció sobre los distintos temas propuestos de forma directa, con precisión y claridad.

En primer término, antes de poder formular una primera cuestión, José Luis del Val quiso expresar su agradecimiento y el de todo el Comité Organizador, a todas las personas, empresas y organismos que han prestado su entusiasmo y colaboración para hacer posible la VIII Reunión.

Mencionó expresamente a las empresas patrocinadoras y colaboradoras, al Gobierno Autónomo Cantábrico y al Ayuntamiento de Santander.

JOSE LUIS DEL VAL COB, burgalés, 39 años, Físico por la Universidad de Madrid. Se inicia en el campo de la electrónica trabajando en el Departamento de Electrónica de la JEN.

Su experiencia en el campo nuclear comienza poco después de su ingreso en este Organismo, participando directa y activamente en todas las pruebas de puesta en marcha de la C. N. de Zorita. También intervino en la C. N. Sta. María de Garoña.

Actualmente, trabaja en el Departamento Nuclear de Electra de Viesgo y desarrolla una gran actividad con diferentes áreas de actuación, a través de organismos como la Sociedad Nuclear Española, el Forum Atómico Español y la Asociación Española para el Control de Calidad.

Toda esta actividad le ha permitido conocer los distintos campos de la energía nuclear, participando, desde un principio, en toda la problemática asociada con ella.

ORGANIZACION

Se encuentra a sus anchas hablando de este tema. Es, sin duda, amigo de tomar decisiones «ya se debería estar trabajando en la IX Reunión. Es esencial programar las futuras reuniones con tiempo suficiente, mínimo un año, para conseguir con entera satisfacción objetivos tan importantes, como los de una eficaz difusión informativa y un calendario adecuado de admisión y entrega de ponencias».

En el aspecto concreto de la difusión informativa, considera «esencial, de acuerdo con la realidad española actual, proporcionar a la Sociedad información sobre el conjunto de nuestros conocimientos, a través de las Instituciones que ésta se ha dado a sí misma».

«Tal vez sea conveniente apuntar, porque lo hemos padecido dura y directamente en el Comité Organizador, la lucha contra reloj mantenida por lograr cubrir, en un plazo tan corto de tiempo como es el transcurrido desde marzo septiembre, todas las áreas que lleva implícita una organización de este tipo.»

El hecho de haberse celebrado en Santander tiene para José Luis del Val especial importancia, no tanto por ser su ciudad de residencia, sino porque «como línea general, la reunión debe organizarse fuera de las grandes urbes, Madrid o Barcelona, para conseguir, entre otros objetivos, una permanencia continua de los asistentes y un mayor intercambio social, cultural y técnico».

RESPONSABILIDAD

Hace especial hincapié en el tiempo que hubo que dedicar para conseguir «enlazar» 118 ponencias en dos días, primer objetivo fijado para la Reunión. A este respecto, señala una cierta indecisión para adaptarse a nuevas situaciones. «Tal vez una decisión rápida o una mayor libertad de acción del Comité Organizador hubiera evitado este pequeño problema.»

«En general, se hace muy cuesta arriba trabajar sin disponer de una infraestructura en la Sociedad que permita conocer en un momento dado la situación de temas que atañen a la reunión.»

«Por otro lado, al no existir, y tal vez no poder existir con la actual estructura, una perfecta coordinación con la Sociedad, ha sido muy difícil conocer, en algunos momentos, la situación exacta del envío de sinopsis y resúmenes.»

«Si queremos que las reuniones sigan mejorando, debe encargarse el Comité de Programas de coordinar todos los temas y de normalizar al máximo su realización. Para ello, necesita libertad y medios y hay que dárselos.»

«Opino, como conclusión, que es necesario contar con una asistencia profesional en los distintos campos organizativos. Nosotros, profesionales del Sector Nuclear, debemos definir la filosofía, el nivel de las ponencias, su valoración, el calendario..., pero el desarrollo físico de esta estructura debe descargarse en alguno de los muchos expertos en este campo, con lo que, además de homogeneizar un aspecto tan importante como éste, se haría más factible su organización en cualquier lugar de España.»

ECONOMIA

En este punto, su afirmación es categórica: «es mucho más interesante el éxito de la Sociedad Nuclear Española que incrementar sus arcas». Pero, para mantener la calidad de las Reuniones es necesario conseguir una adecuada financiación. Nos facilita los datos económicos de este año, cuyo volumen ha superado el de ediciones anteriores y piensa que en base a ellos «se pueden equilibrar los ingresos y los gastos de las reuniones mediante un incremento de las cuotas de asistencia. Tenemos que mentalizarnos que no es posible mantener reuniones del nivel que exige nuestra Sociedad, con unas cuotas de inscripción simbólicas».

CONTENIDO

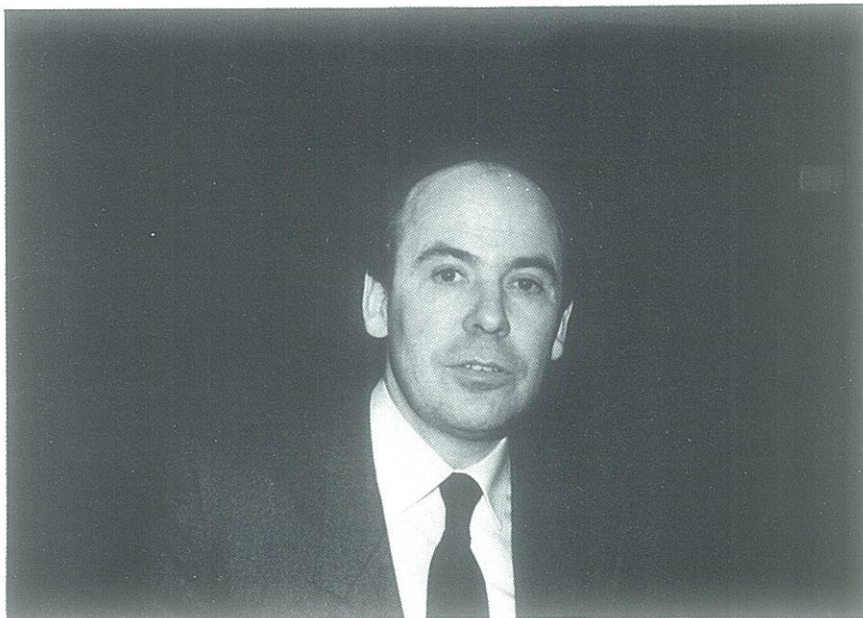
Para José Luis del Val la valoración del contenido de las Reuniones tiene, necesariamente, que pormenorizarse. Son muy diferentes los ingredientes que se deben integrar. Sin lugar a dudas, el nivel técnico ha alcanzado una cota internacional. El conjunto de las ponencias presentadas está a la altura de las que se presentan en las reuniones de la ENS o de la ANS. Pero, posiblemente, necesitamos crear una mejor conciencia de seriedad, respecto a las reuniones de la SNE, que evite el hecho de que «muchas personas envían sinopsis de trabajos para presentar sin siquiera haber empezado a desarrollarlos y, este objetivo sólo tiene una vía que se basa en la actuación individual, que constituye la condición «sine qua non», puesto que la actuación de la SNE es reflejo de la de

Sin lugar a dudas, el nivel técnico de las ponencias presentadas ha alcanzado una cota internacional.

sus propios socios. Otros piensan que lo primero es enviar la sinopsis y, una vez admitida, decidir después si presentan o no el trabajo. Algunos consideran que pueden retirar ponencias, cambiar el título o presentarlas sin atender al plazo marcado. Todo ello sin avisar, consultar o tener en cuenta al Comité Organizador». No obstante, en esta ocasión, se disminuyó de forma muy importante lo que había venido siendo considerado normal, aunque a pesar de los esfuerzos realizados, no se consiguió que todos los autores entregaran el resumen.

En el futuro y con el ánimo de mantener un nivel de calidad y cantidad, podría recurrirse a una selección de los trabajos, aunque en este tema no existe total unanimidad entre los miembros del Comité, si bien se considera que ha llegado el momento de comenzar a pensar seriamente en él. Otro aspecto a considerar es el nivel de confraternización. «Las reuniones no pueden ser, exclusivamente, una plataforma de intercambio de información técnico-científica. Es necesario conseguir una confraternización que coadyube a la consolidación de una mayor y mejor conciencia de grupo humano. En este sentido, compartir nuestras inquietudes, intercambiar opiniones personales, disfrutar juntos de un paisaje a lo largo de una excursión programada, participar con nuestras esposas en actividades de grupo, favorecería, ¡que duda cabe!, la creación del clima que todos necesitamos para que el desarrollo de nuestro trabajo sea orgien de una íntima satisfacción.» Según estas ideas, las reuniones no deben celebrarse en lugares tales como universidades o centros de investigación. Hay que mantener la independencia de la Sociedad y su imagen en este sentido. Como consecuencia, es necesario «definir fecha y lugar de las reuniones con antelación suficiente, puesto que deben ser conocidas con un mínimo de dos años, tanto por los socios como por todas las personas involucradas en mayor o menor grado con el campo nuclear».

Es imprescindible, por otra parte, conseguir incrementar la participación hispanoamericana. «Este año se ha enviado información a diversos organismos y entidades hispanoamericanas, pero lo cierto es que los resultados han sido muy pobres. Quizás haya sido debido a que la información no se ha remitido a los lugares idóneos. Un cambio, a



través del cual puede conseguirse el incremento en dicha participación, es por medio de las Sociedades o Asociaciones equivalentes a la nuestra, que existan en países como Brasil, Méjico, Argentina, etc. Ellas podrían actuar de cauce de transmisión de toda la información que se genere acerca de las reuniones.»

Finalmente, la información a los Medios de Comunicación debe ser otro de los fines de estos eventos. Se debe informar a los mismos de forma periódica y en un código que sea inteligible para el conjunto de los ciudadanos.

Deben programarse las actuaciones de la SNE ante los medios informativos, mediante ruedas de prensa, para poner-

les al día de lo que se ha hecho y se va a hacer en el tema reuniones.

En esta ocasión, VIII Reunión, «desde el punto de vista informativo, se suministraron datos a diversas revistas técnicas, apareciendo de forma más detallada tanto en «Nuclear Europe» como en «Nuclear España». Se mantuvo una rueda de prensa, días antes de la reunión, con los distintos medios de difusión de Cantabria, que dió como resultado la aparición en los periódicos de la zona, Radio Nacional, Cadena Ser, Antena 3 y el programa regional de Televisión Española. Es importante destacar los resultados satisfactorios conseguidos y el interés mantenido durante toda la reunión por los medios de difusión».

Se debe informar a los Medios de Comunicación, de forma periódica, y en un código inteligible para el conjunto de los ciudadanos.
